

LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto \$ 0.24
Suscripción mensual (mínimo) 0.28

(PORTE PAGADO)

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

AÑO VII—Núm. 234

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.º 1201 y 1203
Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 34

MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 4 DE 1921

LA REVOLUCION RUSA

UN AÑO MAS DE VIDA

Recordar un año más de vida de la gran Revolución Rusa es igual que sostener y afirmar una vez más que el régimen burgués se hunde irremisiblemente. Porqué, siendo los dos regímenes antagónicos, no puede existir el uno sin ser a expensas del otro. De modo que el año más de vida que va teniendo el nuevo régimen del proletariado en Rusia, confirma la inevitable desaparición de la nefasta estructura económica y política burguesa, basimentada en los privilegios de una minoría parasitaria.

La Revolución Rusa, además, representa otra cosa: la brecha por la cual, con el esfuerzo del proletariado internacional organizada, llegar día a día—y más pronto cuanto más esfuerzos se hagan—a la meta, a aquella meta grande y sublime que asegurará a todos y a cada uno el bienestar y la libertad más amplia, ilimitada.

Pero, para aproximarse a esa meta de ilimitada libertad individual, no puede ser a expensas del esfuerzo de un solo individuo ni de un solo pueblo, sino de todos los pueblos, de todos los individuos.

Rusia, la gran Rusia revolucionaria, ha dado el primer empujón hasta donde pudo dar o, hasta donde llegaron sus fuerzas. ¿Queremos que la Revolución Rusa, la revolución social, que ha de ser internacional, vaya más lejos, que elimine más escollos, que asegure aún mayores grados de libertad y de bienestar? ¿Queremos eso? Laboremos todos en pro de esa revolución social internacional, en vez de preocuparnos de tirar piedras a la gran revolución que está en marcha y que se llama: Revolución Rusa!

El Comité de Relaciones de Agrupaciones Anarquistas, ispro estante de este pensar en el Uruguay, exhorta al proletariado general a que concurra el sábado 5 del corriente al gran mitin de solidaridad hacia la Rusia nueva, que se efectuará en la Plaza Independencia a la hora 21. Oradores: Juan Llorca, María Collazo, R. Carril, F. Cotaio y Benigno Hernández.

!Los idolos todos, son de barro!

Los idolos, cualquiera sea su estructura, por sólida que aparente ser la base sobre la cual se erigen, resultan siempre de barro y de la peor calidad.

Los idolos siempre aparentaron ser tales mientras no fué llegado el momento de que dieran de sí lo que se soñara darían; pero, cuando llegaron los instantes álgidos, cuando pueblos determinados, sedientos de libertad y de bienestar, quisieron materializar sus aspiraciones y para ello esperaron a que sus idolos los orientaran y concretaran en hechos lo por ellos mismos trazado y prometido, entonces los idolos se esfumaron...

Y se esfumarán siempre, sin duda alguna, porque los hombres-banderas echan, sólo por serlo, tal suma de responsabilidades sobre sus hombros, que cuando más necesario es cargar vigorosamente, es cuando ellos caen, diríase que aplastados por el enorme peso de las grandes responsabilidades contraídas.

La culpa de todo esto, claro está en gran parte recae sobre las mismas colectividades, sobre las masas populares, las cuales, creyéndose impotentes para bastarse a sí mismas, esperanzadas en otros y nunca en su propia capacidad directriz, se forjan idolos, crean esperanzas infundadas en aquellos a quienes creen más capacitados, de más valor físico y moral, y, claro es, cuando menos se espera, la masa, las colectividades se hallan de repente huérfanas, más solas que nunca cuando más indispensable sería tener en quienes depositar su fe, su esperanza de emancipación, de libertad.

Los idolos, en todas las épocas y representaren los ideales que representaren, han fracasado siempre. En esta última horrenda guerra, para señalar algún ejemplo, aquellos a quienes se les creyó genios militares y en quienes depositaron su confianza los gobernantes ambiciosos de ambos bandos en lucha, fracasaron miserablemente, debiéndose, para salvar la situación, dar la dirección de los ejércitos a militares desconocidos antes de la

guerra, pero que en la sangrienta lucha demostraron mayor capacidad, más valer, resultando más estratégicas que aquellos "pelucones" que se habían pasado la vida haciendo mapas y estudiando posturas para la fotografía o la estatua que los inmortalizaría...

En las revoluciones populares pasó y pasará lo mismo.

¿Quién, por ejemplo, soñaría nunca que elementos desconocidos, sin aspecto de porta-banderas, surgieran y fueran el nervio de la Revolución Rusa? ¿Dónde están, qué lugar ocupan o ocuparon en la magna revolución moscovita aquellos hombres que a nosotros nos son familiares desde hace años a través de sus obras y de sus hechos?

Y lo que pasó en Rusia, pasará igualmente en Italia, Francia, España, en América y en todas partes. Creemos que Fulano, Mengano, Zutano ocuparán lugar preponderante, que por sus antecedentes podrán ser los abanderados de las reivindicaciones proletarias, y a fin de cuentas ellos serán los que más fracasarán; en cambio ocuparán los puestos y lugares de responsabilidad los más ignorados, los de menos actuación.

Es que una cosa es escribir y hablar muy elocuente y académicamente de revolución, y otra cosa muy distinta es sentirla, es ser capaz de hacerla...

Este mal, sin embargo, tiene remedio. Consiste en que todos y cada uno, sin esperar en Mesías que nunca llegan, confiando en el propio saber y valer, nos preocupemos más seriamente que hasta ahora de hacer gimnasia de carácter, de espíritu de sacrificio, pensando en el gran problema reconstitutivo y, sobre todo, acostumbremos a hacernos cargo de todas aquellas responsabilidades moral y materialmente adquiridas, para que, llegado el momento, no las rehuyamos, con el consiguiente mal personal y colectivo.

¡Es la única forma de que los idolos no se nos esfumen!... Como que no los crearemos...

¿Qué papell!... Si hubiéramos ganado el campeonato, no tendríamos que pagar más alquileres, se acabaría la carestía de la vida, nos aumentarían al doble los jornales. ¿Cómo, pues, no lamentar la derrota de los campeones u-ru-gua-yos?...

De cara larga...

No se han improvisado manifestaciones, no ha habido victoriosos clamorosos, no ha habido otra novedad que un alargamiento en las caras de toda la "hinchada".

Por un momento pensamos que tendríamos conflagración, pues de inmediato se iría a asaltar a la legación argentina. Pero pudimos averiguar que los verdaderos culpables eran los señores de la Liga. "Ahora la Liga se la liga", presu- dimos; pero nos equivocamos. Todavía no había llegado el momento de que rindieran cuenta esos miserables que explotan la candidez de los tontos y hacen del football algo de industria, algo de club político y mucho de una obra embrutecedora y funesta, a fin de continuar usurpando la vida del pueblo.

¡Se rematan trabajadores!

Ya no es la Rusia sovietista el país del hambre, como venía propagando la prensa burguesa en su tren de descrédito y de difamación hacia la epopeya más grande escrita con sangre proletaria, que es la revolución rusa. Es en los países donde impera el sistema capitalista, bajo la explotación del hombre por su semejante, en los cuales el hambre es la reina soberana. La prensa que diariamente nos relata la bondad y las grandezas del régimen capitalista que soportamos nos dice también que el hambre hace estragos entre la clase trabajadora, especialmente en el país de los reyes de las industrias.

El diario "La Nación" de la vecina orilla, del domingo último, publicaba un grabado cuya leyenda decía así: "Un remate de desocupados disuelto por la policía". La cosa era en la ciudad de Nueva York.

Mientras los millones de hambrientos de otras partes de Europa, como en Inglaterra, hacen manifestaciones hostiles frente a las instituciones burguesas, en la "tierra del dólar" presentan el aspecto bochornoso de proponerse en subasta pública.

Estas escenas que se presenciaban en Boston y otras ciudades de Norte América, nos recuerdan épocas remotas, cuando los seres humanos se adquirirían como cualquier mercancía. La esclavitud vuelve a florecer en la república, donde se halla el monumento más grande a la "libertad" y se habla más a menudo de "democracia"...

"Aquí estoy; daré mis energías por cualquier cosa"; dicen los desocupados, los hambrientos que se exponen en pública subasta en las grandes avenidas de la "ciudad del diablo amarillo", como dijo Gorki.

Este es un sintoma del régimen burgués que agoniza.

¡Se rematan trabajadores!
¿Cuando diremos: "se remata el régimen capitalista"?

Clarín Libertario.

La agitación pro Sacco y Vanzetti

LOS ACTOS REALIZADOS

La campaña de protesta que, universalmente se lleva a cabo, para salvar de la muerte a dos hijos del trabajo, tuvo en el Uruguay bastante resonancia y, no obstante la precipitación con que fué organizada, el éxito coronó todos los actos realizados.

Previamente las entidades obreras, anarquistas y comunistas habían realizado numerosos actos por diferentes puntos de la ciudad y en los locales, donde se expuso la verdad del proceso a Sacco y Vanzetti.

El jueves 27, el Comité Pro Unidad Proletaria convocaba al pueblo a la Plaza Independencia; a la hora indicada un enorme público rodeaba la tribuna desde la que dirigieron la palabra varios oradores. Todo un éxito; los trabaja-

dieron una demostración de solidaridad internacional.

El viernes 28, la F. O. R. U. invita al proletariado a abandonar el trabajo y congregarse ese mismo día a las 15 en el mismo lugar.

A las 12, el S. de Chauffeurs abandona las plazas y las calles dando el primer paso hacia el paro. Igualmente habían votado el paro: S. U. de la Aguja, Marmolistas, Artes Gráficas, Conductores de Vehículos, Picapedreros de Montevideo, Yeseros, S. U. Metalúrgico y otros.

El comercio, se vió por tal motivo obligado a paralizar en su mayor parte sus actividades, ofreciendo la ciudad con su tranquilidad y silencio—debido al carácter del paro—la impresión de una tarde de domingo, rompiendo esa impresión únicamente el continuo desfile del ejército que, en patrullas, recorrieron las calles.

A las 15, la Plaza Independencia, estaba cubierta de una incesante corriente de multitud que se volcaba en el costado norte. Varios miles de trabajadores; numerosos grupos de mujeres y niños; todo un pueblo que escuchó la voz de la solidaridad, rodeó las dos tribunas que se levantaron y desde las cuales hablaron los oradores revolucionarios. Este acto fué un magnífico exponente de fuerza y conciencia, habiendo dejado la más grata impresión.

Al terminarse el acto, y mientras un grupo de trabajadores se retiraba por las calles Andes y Colonia, un pelotón de policías no pudo permitir que se terminase la jornada

da sin agregar una salvajada de su parte y por eso atropelló y castigó a los obreros en la forma cobarde y patotera que saben hacerlo.

El sábado 29 en la Sociedad Francesa, el Comité pro Presos de la F. O. R. U. realizó una conferencia de protesta contra la reacción burguesa internacional. El salón estaba completamente lleno, saliendo el público satisfecho de ese nuevo acto.

El lunes se efectuó otra conferencia en la Casa del Pueblo por el P. Comunista.

Así pues nosotros hemos agregado nuestro granito de arena a la gran protesta universal; ella obtuvo la revisión del proceso; la solidaridad proletaria, salvó de la muerte a dos hombres, a dos hermanos de ideales; ¿los volverán a condenar?; si nosotros no queremos, no.

Nuestra unión los salvó hoy y lo podrá hacer mañana.

Si la Revolución Rusa

trabajador, compañero, amigo, no te agrada por la altura a que ha llegado, aunque ninguna revolución ni acto reconstitutivo puede llenar las aspiraciones humanas; si la Revolución Rusa, repetimos, no llena tus aspiraciones, ¿haces siquiera lo que es necesario en el lugar que tú vives para hacer una revolución mejor que la que se hizo y se está haciendo en Rusia?

¡Pero se entiende, hoy, y no el año dos mil!

Respóndenlos.

ECOS DEL PROCESO A MALATESTA

La prensa contrarrevolucionaria de todas partes ha explotado las declaraciones del viejo luchador Malatesta, haciendo recalcar júbilosamente que: "había pasado el momento de la revolución".

Tanto la prensa burguesa como la otra, la que publican los "puros" de la Anarquía, especialistas ambas en denigrar la magna Revolución Rusa, han transcrito unos y traducido otros, las opiniones del viejo revolucionario, aquellas opiniones que en este momento volcánico equivalen a un océano de agua fría arrojado sobre el ambiente internacional revolucionario.

"América Allada", ese inundo pasquín pagado por la burguesía internacional para hacer obra contrarrevolucionaria y denigratoria hacia la monumental Revolución Rusa, publicó también, y a tres columnas, las frías declaraciones de Malatesta, comentando, es claro, favorablemente las declaraciones "sensatas" del viejo luchador.

A nosotros, que siempre hemos apreciado al viejo maestro—mucho más que estos "puros" de última hora—y a quien debemos mucho de lo poco que sabemos, no nos obliga esto último a que ahora aceptemos corderilmente las declaraciones telegraficas por él hechas, las que no interpretan el actual momento revolucionario, y de acuerdo con el cual, aunque choquo a nuestros sentimientos de anarquistas—que son de amor y de fraternidad,—hemos de aceptar con toda sus consecuencias la terrible lucha de claro entablada en todo el mundo y que, quierase o no, será lo único que, por ahora, nos asegurará el triunfo, para luego llegar a nuestros finalismos, que son de amor, de equidad, de humanidad...

A las dos traducciones que hemos publicado en los anteriores números, y que eran de crítica a las inoportunas declaraciones del viejo Malatesta, agregamos hoy el siguiente artículo, transcrito de "Nueva Senda", de Madrid, N.º 18, periódico "antidictador" y, por ende, especialista en denigrar la Revolución Rusa, y por lo tanto el tachado de enemigo de Malatesta, como dicen los "puros" que es el periódico "El Vespero Anarquico", del cual hemos transcrito los anteriores artículos.

Lean y juzguen los lectores y compañeros—aunque sean "anarquistas Italianos"—lo que mas abajo transcribimos, y dígan franca y lealmente si estas declaraciones de Malatesta responden a este fértil y decisivo momento, sobre todo en boca de un hombre que es considerado como una bandera, como un barómetro por el pueblo que sufre.—N. de la R.

DECLARAN LOS TESTIGOS

Malatesta. — ¿Quiere decirme además si oyó contar que entre los años de 1897-98, cuando yo difundí entre las masas una concepción más amplia de la lucha económica, los pequeños delitos empezaron a terminarse, y como entonces los guardias de la policía recibían una recompensa por cada denuncia, dijeron ante este hecho que yo les arruinaba la profesión? ¿Puede decirme si esto es verdad, profesor Corneli?

Corneli contestó que sí, que era verdad todo esto, y añadió nuevos detalles.

El profesor Colondrone, de Savoia, declaró que Malatesta en sus

Malatesta. — Desearía preguntar al profesor Corneli si era yo visto con simpatía en Anedua.

— Sí; entre todos los so-

hasta entre la misma

una duda, una incertidumbre abrumadora, terrible y bárbara comienza a invadir los corazones generosos. ¡Están ahogando la Revolución Rusa, exclaman impotentes, exasperados y enloquecidos. Pero este momento doloroso e incierto no es más nada que un momento también pasajero y fugaz, como todas las cosas de la vida. Esa ley de las compensaciones que deja siempre un beneficio en las situaciones más graves cuando las pérdidas son completas, o parecen serlo, nos rinde ahora sus resultados. Esto que pareciera ser una tregua para el régimen ignominioso que tambalea, ha de valer para el progreso revolucionario grande y eficazmente.

Para los que observan y procuran comprender serenamente el alcance de los hechos y los acontecimientos, poca importancia tienen estos enfriamientos circunstanciales, y, por el contrario, dan sólida base al estudio y al conocimiento práctico. Una energía formidable, una causa poderosa e invencible trabaja y vence definitivamente todas estas borrascas, todos estos escollos y contratiempos.

Claro está que en estos períodos hacen algún pie todos los medradores que especulan y que aprovechan de las circunstancias propicias a sus cálculos. Pero eso es lógico completamente. Lo que no resulta lógico es dar a estas cosas una importancia que no tienen; y lo que sería reprobable es torcer las rutas rectas y entretenerse para caer en el lodazal inmundado donde sucumben los débiles que no saben sobreponerse a las derrotas y a los contrastes de la lucha.

Ese enfriamiento que se ve, es superficial, totalmente ficticio. Un fuego sagrado, un fuego que nadie apaga, continúa ardiendo. Ya llegará el momento en que la Revolución levante y extienda sus llamas por todas partes.

"CRIMENES Y CRIMINALES"

Bajo este espeluznante título, el editorialista de "El País" hablaba la semana pasada de leyes, jueces y delincuentes, con un criterio muy propio de quien, instalado en su bufete y completamente despreocupado y satisfecho, no conoce ni quiere conocer ese cúmulo de causas y situaciones con que esta sociedad coloca a los seres que no tienen una mesa bien servida todos los días, como la tendrá, ni dudarlo, el sesudo y severo editorialista del diario blanco. Es difícil acertar cuando se pretende juzgar aquello que no se conoce, y especialmente cuando se abordan temas de la índole que nos ocupa. Si el editorialista de "El País", que tan rígido aparece con el delincuente, se hubiera encontrado alguna vez en su vida falto, no ya solamente de esas privilegiadas comodidades de que disfruta; sino de lo más indispensable; si hubiera sido, por ejemplo, un obrero de tantos, que en un momento dado todo lo pierden hasta el jornal irrisorio, y, cercado por las necesidades, hubiera sufrido hambre, él y los suyos, ¿no habría sentido entonces unos grandes deseos de desvalijar a alguno de esos poderosos que llevan en el bolsillo lo que representa la miseria de cientos de hogares?

Cuentan — y es esto algo ya usado — de un teórico que nunca había entrado en el agua allí donde ésta le alcanzara más arriba de las rodillas y que, sin embargo, daba admirables conferencias sobre natación. Y ya sabemos que a este hombre le sucedió que, obligado a nadar para salvar la vida, pereció de inmediato. Si el editorialista de "El País" se encontrara en la situación en que se encuentran todos esos "delincuentes" que le horrorizan, y si tuviera el valor, el desesperado valor de los que eligen frente al terrible dilema de perecer resignados o defender el derecho a la vida a costa de todo, haría igual, exactamente igual que esos a quienes tan mal conceptúa sentado frente a su bufete, haciendo una plácida y tranquila digestión; y, en cambio de pedir que el rigor de las leyes ejerzan su bárbara y criminal influencia contra esas víctimas,

muchas veces abnegadas y heroicas, de esta sociedad, pediría la horca para los escribidores que se atreven a levantar cátedra para hablar y juzgar todo aquello que desconocen.

Aniabor.

A los "puros" se les conoce en todas partes

El viejo luchador anarquista Vicente García, corresponsal infatigable de todos los periódicos y revistas anarquistas, en una correspondencia enviada últimamente desde Londres al periódico "El Progreso", de la Habana, de fecha 29 de Setiembre, dice lo siguiente:

"Próximamente dentro de un mes, deberá celebrarse en Berlín el Congreso anarquista internacional. Yo entiendo que del calificativo europeo no puede pasar. Hace ocho días, aún no se sabía dónde se celebraría, y un mes no es suficiente para que América envíe sus representantes. Pero, aunque sea sólo europeo, mucho se puede hacer si allí se va con amor a la libertad y deseos de servirla. Si se va para que la prensa se ocupe de los delegados, valdría más no hacerlo. Yo no soy de los que fían mucho en congresos, sobre todo en los congresos anarquistas, que deben tener la misión pública de imponer su superioridad filosófica y su nobleza humana a la publicidad; pero, fuera de esta publicidad, debe hacerse la labor al margen de las masas, para conducir a la meta.

Pero temo que, como muchos anarquistas o dicentes tales lo han intentado, se vaya a Berlín a disputar a los burgueses el campeonato de combatir a los bolcheviques."

¿Cómo conoce el compañero García a los "puros", que desde ya prevalece lo que va a pasar! Y tiene razón: es en Berlín donde se han tramado y se siguen tramando los folletines más grotescos en contra de la Revolución Rusa, los cuales son después insertados en la prensa "pura" internacional.

Y por lo que respecta al campeonato de las diatribas contra Rusia; ya hace tiempo que lo conquistó cierta prensa "anarquista" sobre la prensa burguesa. Tanto es así que mientras se ven muchos números de la prensa burguesa que no dicen nada contra Rusia, en cambio la prensa de los "puros", número a número, y en proporción abundante, se especializa en denigrar a la Rusia revolucionaria.

El campeonato ese, camarada García, es ya de ellos. Y ni los burgueses se lo disputarían a estas horas con probabilidades de éxito...

Diario «El Trabajo»

A LOS SINDICATOS QUE HAN COOPERADO A SU FUNDACION, A LOS SUSCRIPTORES Y LECTORES EN GENERAL

Contrariamente a lo esperado, "El Trabajo" no podrá reaparecer el 1.º de Noviembre próximo, fecha anunciada.

Exponemos los motivos
1.º No haber obtenido éxito las gestiones ante las imprentas con rotativa para lograr presentarnos presupuestos. El boycott patronal a "El Trabajo" surtió efecto.

2.º Quedan en pie las tratativas con dos empresas fuertes, pero estas, por razones de orden comercial, no presentarán presupuesto hasta el 8 o 10 de Noviembre próximo. Y estas empresas nos anticipan que no entrarán en arreglos sin previo depósito del importe total de quince días de impresión del diario.

3.º Por haber fracasado con las imprentas de menor importancia, dado los presupuestos inaceptables que nos han presentado.

4.º Que los ingresos generales habidos durante el período de aparición de "El Trabajo" no alcanzaron a cubrir los gastos, originándose un apreciable déficit. Que en tales condiciones nos encontramos

imposibilitados de cerrar contratos con alguna de las dos empresas que se muestran propicias a imprimir "El Trabajo", ya que no se dispone de la cantidad requerida para el depósito de quince ediciones que nos exige.

5.º Que semejante situación nos impone prorrogar la reaparición del diario hasta después que se realicen los varios pic nic y fiestas que a su beneficio se han organizado. Esperamos de estos actos los recursos necesarios.

Quedan expuestos los motivos de la prorrogación. En realidad, la aparición de "El Trabajo", a fecha corta, depende de los gremios que se inspiran en propósitos de unificación y del esfuerzo de los camaradas que estiman de alta conveniencia la prosecución de la campaña emprendida.

Es llegado el momento de los pronunciamientos decisivos. Hay que escoger entre la buena o la mala prensa. Resignarse a respirar la atmósfera asfixiante, creada por ciertos periodísticos a base de defecaciones pseudo-doctrinales, o contribuir, resueltamente a la vida de "El Trabajo" para elevar el nivel moral de la propaganda anarquista y crear una fuerza sindical capaz de pesar en las determinaciones económico-sociales.

El esfuerzo inicial está cumplido. Un puñado de hombres han demos-

trado que no falta voluntad ni capacidad para las grandes realizaciones. Ahora se requiere el esfuerzo de todos. Falta dinero... y los hombres del Comité de Orientación y Administración sólo cuenta con su férrea voluntad de hacer obra constructiva, perdurable.

No podemos, pues, fijar fecha a la reaparición de "El Trabajo". La fecha será determinada por los recursos que afluyan a la administración, que continúa en funciones. El personal de Redacción, que desde la suspensión obligada de "El Trabajo" retornó a sus habituales tareas particulares, quedó comprometido a concurrir al primer llamado. Mientras tanto, la administración recibió órdenes de preparar un proyecto Balance General.

Esperamos el resultado de este plebiscito. Es el proletariado quien determinará la suerte del diario. A los pobres de espíritu que se les ocurra celebrar anticipadamente su desaparición, les aconsejamos, simplemente, que se valoren haciendo siquiera la mitad de lo que hemos demostrado se puede hacer. Cuarenta y dos números de "El Trabajo", han bastado para provocar la unión espiritual de los más inteligentes y honestos militantes del sector anarquista-revolucionario.

Por el Comité de Orientación y Administración. — García Thómas. — Octubre 31 de 1921.

DE SEMANA EN SEMANA

Los documentos contrarrevolucionarios

Desatendidas las industrias; desorganizados los transportes; agotadas las provisiones; cansado, casi rendido a consecuencia de la terrible guerra imperialista, el pueblo ruso estuvo aún tres largos años luchando como verdadero héroe, contra el mundo capitalista, en la esperanza siempre de ver llegar en su ayuda al mundo proletario. Y no es que necesitara que los hermanos en esclavitud del resto del orbé vienesen a Rusia a someter a la bestia negra, que rugía contra la revolución, no. El pueblo esclavo, forjado en mil y un combate que sostuvo hasta los memorables días de Octubre de 1917 contra sus enemigos, se sentía con suficiente valor y capacidad para ajustar las cuentas como es debido con la burguesía y sus satélites, él solo, sin ayuda extraña. Pero preveía, sabía que era un absurdo pensar en implantar el verdadero comunismo si antes la Revolución Rusa no se convertía en Revolución Mundial.

El tético recuerdo de la Comuna francesa, el reciente cuadro de Hungría ensangrentada y el continuo ir y venir de los ejércitos al servicio del capital en las fronteras haciendo rugir los pavorosos cañones, eran (son) hechos bastante elocuentes como para no dejarse llevar por dulces e ideales ensueños.

Esperó, pues, Rusia de los Pobres tres años, haciendo, al mismo tiempo que se defendía contra los voraces apetitos de las fieras, todo lo humanamente posible por influir y ayudar al proletariado universal a deponer a la clase opresora. Imprimió una enorme cantidad de folletos, diarios, libros, etc., en todos los idiomas y los repartió profusamente entre la clase trabajadora del mundo entero; vigiló y defendió los intereses y la vida de las pequeñas nacionalidades expoliadas por la burguesía; envió sus delegados (Radek, Litvinoff, Ioffe, Kameneff, Martens, Krasin, etc.), con la misión de servir de esperanza y apoyo a las masas laboriosas y "tratar" con los hombres de Estado en tal forma que al final de cuentas se hagan acreedores de la persecución más encarnizada, y movió y removió las adormecidas filas del socialismo parlamentario atrayendo al seno de la revolución (Moscú) las mejores representaciones de la familia obrera, para que allí, bajo la defensa del ejército rojo, con los ojos puestos en los ojos de la revolución, elaboraran nuevos métodos de lucha.

Pero todo fué en vano; es decir, a excepción de algunos motivos más o menos importantes, en Alemania, Polonia, Italia, Argentina, etc., las cosas no cambiaban. El Capital seguía siendo dueño de la vida y todo dejaba prever que la Revolución Social no llegaría aún.

¿Qué hacer? ¿Seguir luchando en la misma forma de los tres años transcurridos? Pero ¿cuánto tiempo aún podría sostenerse Rusia sola, completamente aislada, hambrienta y desnuda? ¿Llamar la constituyente, o sea devolver el poder a la burguesía? ¿Cómo proceder? Esos terribles interrogatorios debían forzosamente contestar los que asumieron sobre sí íntegramente la responsabilidad del momento.

Entregar el poder a la burguesía significaba darse por vencidos y ser fusilados uno por uno todos los mejores hijos del pueblo; sepultar las ansias de libertarse del yugo capitalista; apagar por siglos el fuego de rebeldía que vive junto con la revolución rusa en los pechos de los esclavos y demostrar lo inútil, lo perjudicial que resultan las revoluciones.

De otra manera, seguir luchando en las condiciones que se hallaba (se halla) Rusia, era imposible. No quedaba, pues, otra solución que pactar en algo con la potente burguesía mundialmente aliada, para poder rehacer las fuerzas económicas y combativas. Lo esencial, lo vital era conservar el predominio sobre la burguesía, para poder extender la revolución y convertir en sistema de vida (transitoriamente) la dictadura del proletariado, primero en un país, luego en otro y así sucesivamente, hasta abarcar el globo entero o, por lo menos, a las naciones que juegan el papel principal en la política de predominio, y luego recién pensar en la libertad, igualdad, fraternidad, en el verdadero sentido de las palabras.

A esta altura de cosas surgieron allá en Rusia los principales choques entre los que en todo momento asumían la responsabilidad revolucionaria y los amigos de la constituyente: reformistas, mensheviks de toda laya y "anarquistas" que niegan al proletariado la capacidad de construir la nueva vida ejerciendo su dictadura; que propagan la revolución y cuando ésta estalla blasfeman (trabajan) cobardemente contra ella invocando el nombre de nuestro grandioso ideal de justicia; que se conducen como

los peores contrarrevolucionarios; que...

En el próximo número veremos si "mentimos" como siempre.

Misha.

DE LA ARGENTINA

EL MOMENTO ANARQUISTA Y OBRERO. — LA UNIDAD OBRERA. — LA "DESCALIFICACION" SE EXTIENDE A OTRO COMPAÑERO. — VARIAS

En la República Argentina se hace cada vez más cruenta la lucha entre las diferentes tendencias, manifestada tanto en la propaganda anarquista como en las instituciones esencialmente proletarias. No se puede negar la existencia de la división, pues ella se manifiesta abiertamente en el terreno de las actividades ideológicas. Si bien es cierto que la división es bastante profunda en el campo sindical, no lo es menos en el seno de la colectividad anarquista. Entre los trabajadores hay quien opina que las instituciones obreras deben de estar con Amsterdam. Y este criterio, esencialmente contrarrevolucionario, es combatido con energía por los partidarios de Moscú, quienes despliegan una actividad digna de elogio por los sacrificios que ella entraña.

Opuesta a Moscú y Amsterdam, hay otra fracción no menos activa que la anterior, que aboga por la constitución de una nueva internacional, de carácter anarcosindicalista.

Ahora bien: las dos primeras fracciones se encuentran divididas entre sí, pues mientras unos opinan que se debe estar con Moscú incondicionalmente, otros opinan que debe ser sólo en principio. Exactamente igual sucede con la cuestión de Amsterdam.

Por lo que se ve, el campo sindical está dividido en cinco fracciones.

La propaganda anárquica se encuentra en idéntica condiciones, con la diferencia que las fracciones en pugna son dos: los partidarios y los contrarios de la dictadura proletaria y la revolución rusa.

Activamente se trabaja en el terreno sindical para armonizar las tendencias contrarias. En cuanto a los anarquistas, no hay por el momento ningún modo de armonizarlos. Al contrario: cada vez más se acentúa la división.

Prosiguen con bastante intensidad los trabajos para la realización del Congreso de unificación obrera, no obstante la actividad desplegada por los elementos divisionistas.

Como decía en una de mis anteriores correspondencias, el Consejo de la Federación Obrera Local Bonaerense, a la par que el de la F. O. R. A. Comunista, se ha propuesto obstaculizar en toda forma la realización de la unidad obrera. Daba cuenta de la amenaza que hacía dicho Consejo a los sindicatos que se pronunciaran en favor de la unidad. Y esa amenaza ha tenido su principio de aplicación. En efecto: La Federación de Obreros Pintores de Buenos Aires reafirmó su criterio unionista en asamblea general, por cuya causa el Consejo de la Local Bonaerense ha resuelto expulsar del seno de la Federación a la de Obreros Pintores.

El criterio estrecho de un Consejo no puede tolerar que los obreros adheridos piensen unirse con sus hermanos de clase. Los divisionistas del gremio de Pintores, capitaneados por un haragán de oficio, han resuelto constituir una nueva entidad, y el Consejo de la Local Bonaerense comete la inmoralidad de apoyar el divisionismo. Los "anarquistas" que componen el citado Consejo son fieles intérpretes del maquiavelismo: "Dividir para reinar".

En la contestación que hace el Consejo Federal de la F. O. R. A. Comunista a la defensa de los "Descalificados", se incluye tam-

